



*“La democracia no es el silencio,  
es la claridad con que se exponen los problemas y la existencia de medios para resolverlos.”*

*Enrique Múgica Herzog (Político español)*

## En FEDIAP volvimos a elegir: seguimos estando del lado de la Educación en y para el Medio Rural

La democracia es el mejor sistema que tenemos para vivir en sociedad; por suerte nuestra Patria ya lo ha consolidado después de haber tenido que pasar por tortuosos caminos que han quedado regados de sinsabores, injusticias y ausencias que no deben de olvidarse.

Hace pocas semanas, el pueblo volvió a expresarse en las urnas y esa es una realidad insoslayable y tangible. Realidad que todos debemos, no solo respetar, sino por la que también continuar trabajando en seguir fortaleciendo las distintas instancias en las que somos convocados a participar, en el ámbito que sea, desde el lugar que sea.

Quizá uno de los mandatos fundacionales “no escritos” en FEDIAP pero que atraviesa toda su historia y su accionar institucional es entender que **el Estado** (sea Nacional o Provincial) **es el que gesta las Políticas Públicas y nuestra Entidad es quién las acompaña o peticona cambios o mejoras...**nunca en los casi 40 años de vida de FEDIAP quisimos imponer nuestro criterio o incentivar al no cumplimiento de alguna normativa y así alentar una especie de anarquismo educativo o institucional como se vivió en alguna otra época, en otros estamentos del sistema educativo.

Por el contrario, FEDIAP (*más allá de algunos “ninguneos” o de querer negar la importancia que reviste nuestra Entidad o lo que representa la Educación Agropecuaria Pública de Gestión Privada*) siempre priorizó el diálogo y permanentemente manifiesta su vocación de trabajar en conjunto con las autoridades, nacionales y jurisdicciones, más allá de los disensos para lograr consensos que benefician a todos, pero fundamentalmente a nuestros Alumnos.

Es por ellos, precisamente, por nuestros Alumnos que seguiremos reclamando que se nos incluya en una importante serie de Programas Nacionales a los que nuestros jóvenes todavía hoy no pueden acceder solo por el hecho de asistir a una “Escuela Privada”: desde las Netbooks hasta las Becas.

Como siempre enfatizamos, no se está discriminando ni a nuestras Escuelas ni a la Educación Pública de Gestión Privada, **lisa y llanamente se está discriminando a miles de jóvenes que asisten a nuestras Escuelas y que tienen la misma procedencia socio-cultural-económica que los demás jóvenes a los que sí se los beneficia por el simple hecho de asistir a una**



**Escuela Agropecuaria Pública de Gestión Estatal.** No le encontramos razón alguna a tanta desigualdad... tampoco la tienen aquellos funcionarios a los que muchas veces hemos interpelado por estas y otras temáticas similares.

En este 2011 que está culminando, hubo señales que parecerían manifestar que algunos cambios se pueden producir: el apoyo que a la mayoría de las Escuelas de Enseñanza Agropecuaria (incluso a las Vinculadas a nuestra Entidad) realizó el Ministerio de Agricultura de la Nación aparece como una **clara evidencia**

**que se puede gestar una verdadera Política de Estado para la Educación Agropecuaria para todos los actores involucrados sin dejar a nadie fuera.** Habrá que ver si esto se seguirá profundizando en la nueva gestión ministerial o si las autoridades que estarán al frente del INET comprenderán mejor cuál es la realidad de nuestras Escuelas o si las provincias a partir del próximo 10 de Diciembre comienzan a comprender que es necesario que en cada jurisdicción se pueda contar con una estructura específica para poder atender la particularidad de nuestra Modalidad Educativa.

FEDIAP, como siempre está atenta y dispuesta a colaborar en lo que sea necesario en pos de lograr una Educación de Calidad en la Educación en el Medio Rural en general y en nuestras Escuelas Vinculadas en particular. Respetuosa pero firmemente seguiremos luchando y solicitando que se nos tenga en cuenta por lo que somos y representamos.

Hoy, como ayer **en FEDIAP volvimos a elegir: seguimos estando del lado de la Educación en y para el Medio Rural.**

Gracias por seguir acompañándonos un año más, nos reencontramos al comienzo del próximo Ciclo Lectivo. ●

**Lic. Juan Carlos Bregy**

Director Ejecutivo de FEDIAP

Educación y Desarrollo para el Medio Rural y su Gente

Coordinador

del Centro de Comunicación y Capacitación para el Medio Rural

direccionejecutiva@fediap.com.ar

*Felicidad*



**FEDIAP**

*“Que la Luz de la Esperanza siga brillando para que,  
UNIDOS, podamos seguir trabajando  
por nuestros Jóvenes y la Promoción del Medio Rural.”*

Es el deseo para estas Fiestas y el 2012 que se acerca desde:



**FEDIAP**

Educación y Desarrollo para el Medio Rural y su Gente

Centro de Comunicación y Capacitación para el Medio Rural

Revista FEDIAP desde el Campo



# Para producir, el campo necesita conocimiento

Aapresid apoya y acompaña a FEDIAP por su labor educadora para el medio rural y su gente.

 **Aapresid**  
www.aapresid.org.ar

ArPOV: 20 años protegiendo el avance genético en la Argentina.



 **ArPOV**  
Asociación Argentina de Protección  
de las Obtenciones Vegetales

# Juventud no es sólo una palabra

Material extraído del Documento "Jóvenes y Nueva Ruralidad" - Serie Documentos Conceptuales - N° 2000-02 © IICA

— En las distintas formas en las que los jóvenes expresan su descontento o acuden a la ilegalidad, se reflejan las profundas contradicciones de la desigualdad de oportunidades, la complejidad de la convivencia humana y la gravedad de los conflictos irresueltos.



Viven una condición de exclusión particular, que se manifiesta tanto formalmente -por ejemplo, en la inexistencia de marcos jurídicos de derechos juveniles y en la insolencia de las políticas públicas de juventud en educación, salud y empleo- como informalmente, mediante la poca credibilidad social y confianza depositada por los adultos en los proyectos juveniles.

La situación de exclusión de la juventud tiene repercusiones graves para el desarrollo del capital social y humano de las sociedades que habitan, y por ende de sus proyectos totales (Iglesias).

La capacidad de las sociedades latinoamericanas para incluir a los sectores juveniles en el desarrollo económico y social, no de una manera utilitaria, sino en un marco de equidad, de solidaridad, de imaginación, marcará las posibilidades reales de cada una de éstas para renovar y transformar sus formas de organización y superar los profundos desequilibrios que hoy las agobian.

Con frecuencia el término juventud se utiliza genéricamente, asociándose a grupos de edad particulares o a una etapa específica del ciclo vital, que presenta características comunes en todas las poblaciones. En realidad, la juventud de un territorio, un país o una región, se compone de sectores y grupos heterogéneos, con condiciones de vida desiguales y con diversas formas de apropiación del medio natural, cultural y social.

Hay condiciones estructurales para que esto ocurra, como la distribución asimétrica del gasto público al interior de las sociedades, que hace que las oportunidades de educación, empleo y salud sean desiguales entre jóvenes de distintos territorios. Pero, en la naturaleza heterogénea de la juventud entran en juego otros factores como la subjetividad, el sustrato étnico-cultural, el género, la pertenencia a un estrato socioeconómico dado y el contexto histórico generacional e inter-generacional de cada joven.

Como etapa del ciclo de vida asociado a la edad, la juventud se define por las oportunidades de participación en la sociedad. La existencia o ausencia de oportunidades para los/as jóvenes definen la manera en que desempeñan roles, así como sus posibilidades de adquirir, reforzar o ampliar, habilidades básicas para la inserción laboral y el desenvolvimiento en el contexto cultural, social y político. En este sentido, la juventud constituye un proceso de transición hacia la edad adulta, donde las personas se insertan a las actividades productivas ad-



**L**as sociedades en desarrollo son sociedades jóvenes desde el punto de vista demográfico. Este hecho, a la par de la ingente necesidad de renovar el capital humano de estos países, ante los desafíos planteados por la actual revolución científico-tecnológica, hace que los sectores juveniles de estas sociedades sean hoy más que nunca, protagonistas actuales y potenciales del cambio.

Esta mayoría de jóvenes se vuelve estratégica para el desarrollo mundial, dado el envejecimiento de la población experimentado en los países de capitalismo avanzado. Sin embargo, los/as jóvenes del mundo son una mayoría que sufre una invisibilización constante de sus aportes a la actividad económica y a la vida social.



quiriendo paulatinamente más responsabilidades.

Las normas, valores, prácticas relacionales y en general, la visión de mundo de los jóvenes, parte de los referentes culturales particulares del grupo social donde éstos viven el proceso de socialización. El ser joven se da en espacios institucionales centrales como la familia, la escuela, el colegio y o lugar de trabajo, y en núcleos más informales pero muy influyentes como el grupo de amistades. A manera de múltiples espejos, la visión que el joven construye de sí mismo tiene relación con la forma en que mira la sociedad, y ésta, a la vez, se refleja en sus jóvenes con toda su fuerza contradictoria.

Como un signo particular del final de un siglo convulso, ser joven hoy en América Latina aparece frecuentemente asociado a la ilegalidad, la violencia, la decadencia de las instituciones, al consumo de drogas, la apatía, la crisis de identidad y la aculturación acelerada por las telecomunicaciones. Sin embargo, como se mencionó anteriormente, no debe dejarse de lado que la violencia juvenil y las crisis de identidad son espejo de la sociedad en que viven los/as jóvenes, al igual que la apatía y el escaso desarrollo de la capacidad de gestión ciudadana.

Se ha señalado al conflicto inter-generacional como una de las causas de la invisibilización del aporte de la población joven al funcionamiento de la sociedad. En este sentido, la subordinación del joven se relaciona al esquema patriarcal-autoritario en el cual el ejercicio del poder, por parte de las generaciones adultas, invisibiliza sus aportes y su potencial. Si bien el sistema patriarcal es un factor que incide directamente en la invisibilización de los jóvenes, ésta se revela como multicausal. La desigualdad estructural de las sociedades y la inequidad en la distribución de la riqueza social crea condiciones para la exclusión sistemática de sectores sociales que se realiza por uno u otro medio.

La exclusión de la juventud es uno de los grandes dilemas de la forma de organización actual de las sociedades latinoamericanas.

Mientras que la renovación del capital social y humano de los/as jóvenes es clave para llevar a cabo las transformaciones necesarias, la capacidad de gestión y participación de estos sectores es postrada mediante su invisibilización. Su potencial presente en la toma de decisiones como ciudadanos para romper los círculos de pobreza, para avanzar hacia la equidad o para innovar tecnológicamente los sistemas productivos con altos beneficios sociales, es postergado o diferido al futuro. Mientras, el proceso de edificación propia de los jóvenes como actores sociales se aletarga.

Hay muchas temáticas en la que los jóvenes pueden enseñar sobre el compromiso a sus mayores; por ejemplo en la del cuidado del ambiente. Existe la tendencia, entre la juventud, a desarrollar una mayor sensibilidad sobre la relación entre el ser humano y el ambiente.



En particular, los/as jóvenes rurales, al crecer en el campo, tienen la posibilidad de conocer las características del medio durante lapsos prolongados y continuos. El conocimiento sobre los ecosistemas naturales y la biodiversidad de la población local, ha sido poco sistematizado y, en ocasiones, extraído sin reconocimiento.

Fomentar la sensibilidad ambiental de la gente joven del campo tiene el potencial de crear condiciones para el desarrollo de actitudes proactivas sobre los efectos ecológicos de las actividades productivas, que se insertan a través de los/as jóvenes en el núcleo familiar.

Sin embargo, las posibilidades de un mejor manejo de los recursos ambientales arraigado en las generaciones jóvenes descansan en oportunidades de capacitación y educación adecuadas para el aprovechamiento de actividades y empleos alternativos, y en el acceso a activos de la pequeña producción familiar, que liberen la sobreexplotación de la base natural.

Corresponde a las sociedades latinoamericanas, y especialmente a los gobiernos latinoamericanos, crear las condiciones para que las nuevas generaciones tengan voz propia, derecho de decidir y participar y condiciones de vida adecuadas para asumir el protagonismo en las transformaciones materiales e ideológicas vitales de sus sociedades, que la juventud misma es capaz de imaginar. ●

— Ser joven y ser joven del campo, es una condición particular, que no viven igual jóvenes rurales inclusive de un mismo país.

— Como dijo un joven grafitero colombiano: "Joven es aquel que tiene la palabra, pero no termina de decirla".



# LA EDUCACIÓN AGRÍCOLA SUPERIOR EN EL DESARROLLO SOSTENIBLE FRENTE A LOS PROCESOS DE GLOBALIZACIÓN

Por JAIME A. VIÑAS-ROMÁN (Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura)

**Es obvio que la educación tradicional del profesional de las Ciencias Agrícolas no contribuye a formar un actor que en su desempeño debe manejar numerosas variables, muchas de ellas complejas. Nos atreveríamos a afirmar que muchas de las propuestas curriculares -tal vez la mayoría de ellas- para la formación de estos profesionales están centradas casi exclusivamente en la dimensión técnico-productiva. Esto trae como lógicas consecuencias:**

**a) Una visión estrecha e insuficiente del campo agropecuario.**

**b) La formación de un profesional severamente limitado para promover el desarrollo sustentable en un contexto globalizado. La multidimensionalidad del desarrollo sustentable plantea la necesidad de una visión renovada de la agricultura que permee integralmente las propuestas curriculares para la formación del profesional de las ciencias agrícolas.**

## Las dimensiones del desarrollo sustentable

El desarrollo sustentable ha de ser concebido como un proceso multidimensional, en que la tríada *equidad, sustentabilidad y competitividad* se asientan en principios éticos, culturales, socioeconómicos, ecológicos, institucionales, políticos y tecnológico-productivos. A todo esto se incorpora una función compleja, que es el futuro.

Es evidente que en el centro de la discusión sobre el desarrollo sustentable se encuentra el ser humano, su cultura, sus estilos de vida y sus patrones de producción y consumo.

Por consiguiente, la transformación multidimensional antes señalada tiene como punto de partida la reeducación de los recursos humanos a todos los niveles, no sólo como sujetos individuales sino también como grupos de actores sociales.

Con base en los señalamientos anteriores, las principales dimensiones del desarrollo sustentable son:

- Socioeconómicas.
- Político-institucionales.
- Tecnológico-productivas.
- Ecológicas.

Las anteriores dimensiones se enuncian en forma separada sólo con fines didácticos.

Aunque cada dimensión tiene sus propias características, se condicionan recíprocamente, produciéndose interacciones tan importantes como los componentes principales de cualquiera de las dimensiones señaladas.

La interacción de los agentes económicos, sociales y el medio ambiente tiene una importancia trascendental. Por consiguiente, la formación, educación y capacitación de la sociedad civil en general, así como de los miembros de los gobiernos en los distintos

niveles, adquieren una particular relevancia, con el objetivo de garantizar una participación activa en el manejo racional de los recursos naturales y el medio ambiente, con base en los mecanismos de interacción y los dispositivos legales apropiados.

## La globalización y sus implicaciones

Hoy en América Latina y el Caribe se da un amplio consenso en la redefinición del rol del Estado en una línea más coherente con la economía del mercado.

A veces da la impresión de que al hablar del nuevo rol del Estado se piensa más en términos de "achicar" que de "redefinir", y sabemos que ambos conceptos no son iguales.

Por otra parte, sería oportuno preguntarse sobre el posible rol del Estado en relación con los pequeños y medianos productores agropecuarios insertos en un nuevo contexto competitivo como consecuencia de la globalización y apertura económica, pero en condiciones de alta fragilidad relativa como actores económicos con bajo poder de negociación en el mercado.

La apertura, la integración y la universalización de las economías han producido y seguirán generando un proceso de creación de bloques productivos y comerciales que, por razones de proximidad geográfica, comunidad ecológica o interés lucrativo, ven en la unión económica una forma de promover sus intereses nacionales, individuales o colectivos. Esta realidad no sólo sugiere, sino que obliga, a que el resto de los países del hemisferio, ubicados ya en el margen comercial regional, busquen uniones y alianzas para poder negociar y competir no sólo con los bloques mundiales, sino con los bloques hemisféricos y regionales. Lamentable sería que pasáramos por alto esta realidad en los años venideros.

## Los nuevos retos

Es imprescindible disponer de un enfoque sistémico en relación con la agricultura, como forma conceptual y operativa de superar la visión tradicional que está en la base de muchas propuestas curriculares.

Es imprescindible asimismo disponer de una aproximación holística que conozca el valor y las implicaciones de las interrelaciones de las partes que conforman el sistema.

Dentro de él, la cadena productivo-comercial ha de considerarse en su concepción más amplia, que incluye complejos, circuitos o cadenas agro-alimentarias, agro-industriales, agro-ornamentales, agro-turísticas y otras, incluyendo el eslabonamiento de agentes y actividades económicas desde la producción hasta el consumo.

El enfoque sistémico de la agricultura y la multidimensionalidad del desarrollo sustentable obligan a repensar seriamente el perfil profesional del egresado y todo el proceso de producción de esta parte de las Instituciones de Educación Agrícola Superior.

Un cambio radical en el proceso formativo pasa, necesariamente, por la adopción de un nuevo enfoque y la incorporación de otros insumos que permitan la adquisición de nuevos instrumentos de análisis y de acción sobre la realidad por transformar.

Tales instrumentos de análisis y acción están estrechamente relacionados con las dimensiones socioeconómica, político-institucional, tecnológico-productiva y ecológica.

En otras palabras, el "saber-hacer" del nuevo profesional debe expresarse en capacidades concretas para operar sobre la realidad conforme a todas las dimensiones en juego, aún cuando su condición profesional esté definida y acotada por el campo específico que denominamos agropecuario.

Y esto rebasa la mera condición profesional de experto en un campo del saber, dado que la multidimensionalidad señalada exige el ejercicio del criterio y nuevos parámetros de responsabilidad humana y social, porque se trata no sólo de explicar lo que ocurre en la agricultura (*algo que ha sido propio del experto*), sino de imaginar, concebir y operar cambios de trascendencia social e intergeneracional, lo que trae a primer plano la ética como eje de los procesos formativos y del desempeño profesional.

Se han producido, en efecto, modificaciones drásticas en el panorama que era habitual y conocido para el profesional agrícola, que van desde la contracción y la pérdida de relevancia decisoria del ámbito público agropecuario, hasta las crecientes presiones y exigencias por una mayor competitividad e innovaciones tecnológicas. Y todo esto, sin dejar de tomar en cuenta la nueva relevancia de los procesos de gestión, administración y comercialización interna e internacional, todo lo cual ha puesto en evidencia algunas carencias significativas de los perfiles profesionales en que se centró por largo tiempo la Educación Agrícola Superior.

## Recomendaciones para la acción

Para abordar la tarea de rediseño y el planteamiento curricular en las Instituciones de Educación Agrícola Superior, es necesario admitir una serie de nuevos postulados que, en forma sucinta y a riesgo de caer en simplificaciones, enunciáramos de la siguiente manera:

1 El punto de partida es la definición del perfil del profesional futuro, concebido como el conjunto coherente de rasgos operacionales (comportamientos observables) que muestren, sin lugar a dudas, sus capacidades efectivas de operar procesos de transformación en que se manejen todas las dimensiones y variables propias del desarrollo sustentable y la globalización.

2 Como segundo paso, enfrentar el reto de plantear un proceso formativo -es decir, el "proceso de producción" de un profesional con dicho perfil- que consista en una lógica de operaciones intencionada a ese logro y no a cualquier logro. Esto exige una coherencia entre el proceso de producción y el producto.

3 Como tercer paso, darse a la tarea de hacer una selección adecuada de insumos que le permitan, no sólo prepararse para la dimensión tecnológico-productiva, y ni tan sólo para ésta y la

dimensión ecológica, sino también para la socioeconómica y la político-institucional.

4 Como cuarto paso, revisar seriamente aquellos rasgos del perfil que hacen referencia a los valores y a las actitudes, como expresiones del compromiso humano y social que debe caracterizar al profesional.

5 Como quinto paso, el Diseño Curricular debe prestar particular atención a las capacidades de los Docentes y demás actores (Investigadores, Bibliotecólogos, Personal Administrativo, Consejeros y Tutores, etc.) concurrentes en las actividades académicas de quienes serán los futuros profesionales. Si bien el marco institucional de los procesos educativos involucra muchos otros aspectos, el entorno inmediato comienza por los docentes.

6 Y aquí vuelve a plantearse la necesidad de que estos actores no sólo estén al día en los temas disciplinarios, científicos y técnicos, sino que también estén en capacidad de modelar -en el sentido técnico del término, en cuanto a encarnar un modelo- a partir de un sistema de fines y valores que viabilice la dimensión ética verificable en los procesos formativos y sus productos.

7 Nunca será suficiente la insistencia en la necesidad de que las Instituciones de Educación Agrícola Superior atiendan a su personal académico (Docentes, Tutores, Investigadores y otros relacionados con el proceso de enseñanza-aprendizaje). Muchas Instituciones han hecho grandes inversiones en el rediseño de la gestión, infraestructura, equipos, bibliotecas, informática, sistemas de becas, relaciones externas e internacionales, etc. No hay duda de que todo ello constituye un conjunto importante de indicadores de calidad. Sin embargo, muchas de tales universidades se han vuelto insostenibles debido a la desatención hacia esos actores estratégicos que son los docentes. De lo contrario, se reproducirá el lamentable hecho de verter vino nuevo en odres viejos.

8 Todo lo anterior lleva a la convicción de que la nueva realidad económica, política y social de los países de la región -realidad cada vez más interdependiente en el contexto internacional mundial (globalización)- demanda nuevas respuestas de los profesionales agrícolas y requiere, al mismo tiempo, cambios imaginativos en su proceso académico de formación, en las actividades posteriores de capacitación y actualización, en el desempeño mismo del profesional -técnico, económico y gerencial-, en su inserción en el mercado laboral, en sus responsabilidades sociales y, finalmente, en el rol que deben cumplir las Instituciones formadoras de profesionales, Colegios Profesionales y Entidades similares en todo lo relacionado con el desarrollo sustentable y la globalización como ejes centrales de un currículum innovador que permita la producción de un nuevo Ingeniero Agrónomo, un nuevo Veterinario y un nuevo Zootecnista. •





# EL TRABAJO INFANTIL EN EL ÁMBITO RURAL

© GROppo, MA. ROSA / MANGANO, DANIELA / MARLETTO, MA. DE LOS ÁNGELES  
NACCARELLI, NICOLÁS / SPEZZACATENA NATALIA / STEIN, MARISA

Universidad de Buenos Aires - Facultad de Medicina  
Cátedra de Kinesiología Ocupacional y Laboral

Se define como **Trabajo Infantil Rural**, a toda actividad económica realizada por niños, niñas y adolescentes por debajo de la edad mínima general de admisión al empleo especificada en cada país, cualquiera sea su categoría ocupacional (asalariados, independiente, trabajo familiar no remunerado). También se considera a aquellas actividades económicas realizadas por debajo de los 18 años que interfieran con la escolaridad, o que se realicen en ambientes peligrosos o se lleven a cabo en condiciones que afecten su desarrollo psicológico, físico, social y moral inmediato o futuro.

Consideramos **Explotación del menor** a la situación que viven los niños al ser llevados y/o vendidos a patrones o familias, donde no se les paga y son considerados como "adoptados", tal situación hace posible el trabajo excesivo y los malos tratos. La explotación de niños está muy relacionada con la demanda de mano de obra barata, dócil y maleable. Las condiciones de trabajo y el tratamiento a que son sometidos violan sus derechos humanos, ya sea porque se trata de ambientes inaceptables, o porque realizan trabajos peligrosos para su salud y desarrollo.

El **Trabajo Familiar** se refiere al trabajo infantil dentro del contexto familiar considerado como un patrón cultural, desde la ayuda doméstica de los niños en la casa (cocinar, limpiar, cuidar a sus hermanos) hasta acompañar a sus padres al trabajo y ayudarlos aunque el sueldo sea uno solo. Está avalado por la Ley 22.248 del régimen nacional del trabajo agrario, siempre que no interrumpa la concurrencia a la Escuela Primaria, aunque de todas formas no los excluye de ser afectados física y mentalmente.

## REALIDAD ARGENTINA

Un estudio realizado por CONAETI (Comisión Nacional para la Erradicación del Trabajo Infantil) mostró, una alta concentración de trabajo infantil -sobretudo rural- en las provincias de *Chaco, Tucumán, Misiones y Mendoza*, donde se emplean menores en los cultivos y las cosechas de tabaco, yerba mate, algodón, cítricos, té, hortalizas, arroz, frutas, soja, maíz, caña de azúcar, vid y aromáticas. En la *zona noreste* de Argentina cosechas de cítricos, tabaco, caña de azúcar. En *San Juan* cebollas, en *Río Negro* en la cosecha de peras, manzanas y frutas finas. Las únicas provincias que declararon no tener trabajo infantil en sus territorios son *Chubut, Santa Cruz, Neuquén y Tierra de Fuego*.

Muchos de los niños trabajan como parte de una economía familiar y otros contribuyen con su esfuerzo para incrementar la remuneración de sus padres, que reciben pago por trabajo a destajo (producción diaria). Muchas de estas cosechas y cultivos abarcan parte o la totalidad del período lectivo, lo cual implica una gran deserción escolar, ya que el trabajo durante la niñez hace que la Escuela se convierta en otro

esfuerzo imposible de realizar.

Entre los chicos que trabajan en el ámbito rural, no asisten a la Escuela 1 de cada 10 niños de 5 a 13 años y 6 de cada 10, entre 14 y 17 años.

## LAS CAUSAS DEL TRABAJO INFANTIL RURAL SON

- Ausencia de protección y promoción para el desarrollo de la infancia, junto a la falta de control y cumplimiento de la legislación vigente.
- Pobreza familiar con recursos insuficientes para cubrir las necesidades básicas.
- Permisividad social y patrones culturales que ven justificado el trabajo infantil por la necesidad familiar.
- La no valoración de la educación como base para el futuro.
- Falta de información y analfabetismo.
- Conveniencia de quien los contrata (contratos precarios, no pagan cargas sociales, ni administrativas ni seguros).

## CONSECUENCIAS

El trabajo infantil afecta el desarrollo de los niños y jóvenes, porque los expone a sufrir accidentes (tasa más alta en la agri-



cultura argentina) y los predispone a desarrollar múltiples enfermedades. Los niños son más vulnerables que los adultos por la etapa de desarrollo y crecimiento en la cual se encuentran:

### — Trastornos Físicos

#### ● Accidentes Traumáticos.

Los niños son vulnerables a sufrirlos porque son inexpertos, no se atreven a preguntar, ni a exigir, y no conocen sus derechos como trabajadores, ya sea por el uso de maquinaria pesada o generadoras de vibraciones, por carga física intensas, implementos de corte, equipos giratorios, vagones pesados, molinos, combinadores de granos, tractores, etc.

#### ● Golpes, mordeduras, picaduras e infecciones.

Por la exposición a insectos, serpientes

o estampidas de animales al trabajar al aire libre o en el caso de los animales domésticos peligrosos, debido a la colaboración en el trabajo de parto de los mismos o por la manipulación de los recién nacidos.

#### ● Patologías Dermatológicas, Respiratorias, Endocrinas y Neurológicas.

Por exposición a plaguicidas u otros tóxicos, inhalación, contacto, ingestión, altos niveles de uso de agroquímicos, con exposición crónica a polvos, humos y temperaturas extremas.

Ocasionan alteraciones que van desde pequeños cambios neurológicos, cardíacos, dermatológicos, alergias y erupciones, respiratorios como asma, hasta cáncer e insuficiencias importantes que incluso pueden causar la muerte.

Alteraciones endocrinas por químicos

## CONCLUSIÓN

El trabajo infantil rural es un fenómeno múlticausal y estructural, tiene consecuencias para el niño y su familia, ya que al limitar sus oportunidades de educación también están comprometidas sus capacidades personales, competitivas y productivas, condenándolo a una vida de empleos precarios, bajos salarios y, por ende, la reproducción generacional del **Círculo de Pobreza**.

Además, las condiciones en las que los niños desarrollan el trabajo son altamente riesgosas, ya sea por las maquinarias, inclemencias del tiempo u otros factores externos. Entre las consecuencias más terribles está la intoxicación debido al uso de agroquímicos y afecciones osteomusculares, dado que están en proceso de desarrollo.

Es necesario, tomar conciencia de la importancia que reviste transformar la situación actual de la infancia. Cuando se habla de trabajo infantil se está haciendo mención al riesgo futuro del país.

Una sociedad que no brinda a sus niños las condiciones necesarias para un crecimiento digno, con juego, alimentación adecuada y educación, que los expulsa tempranamente de sus hogares, que les enseña que no tienen derechos, demuestra una pérdida de los valores básicos de la vida.

Los derechos de la infancia requieren de un real compromiso político y un accio-

que tienen la capacidad de interferir con el sistema de señalización hormonal del cuerpo, diabetes, disfunción tiroidea/sexual y el acelerado comienzo de la pubertad.

#### ● Diferentes desórdenes osteomusculares.

Por el alto trabajo físico, levantamiento y transporte manual de cargas, posturas inapropiadas mantenidas por tiempo prolongado y trabajos repetitivos que aumentan las posibilidades de sufrirlas.

#### ● Patologías auditivas.

Por el ruido de las maquinarias agrarias por encima de límites permisibles.

#### ● Deshidratación y Desnutrición.

Debido a la falta de nutrientes básicos elementales.

### — Trastornos Mentales

#### ● Desorganización, Conflictos de personalidad y Trastornos del sueño.

Por el trabajo en horarios inapropiados, desde la noche o madrugada, con horarios semanales y diarios extensos que afectan su personalidad en plena formación.

Problemas de conducta, alto grado de



nar efectivo del Estado que lo garantice sumando los esfuerzos de la sociedad civil toda. De lo contrario, la erradicación del trabajo infantil y sus terribles consecuencias no será posible.

violencia, adaptación pasiva y sometimiento, depresión, fobias, cuadros de angustia, estrés, enfermedades psicosomáticas.

#### ● Vergüenza y Discriminación.

Por ser niños abandonados desde pequeños a su propia suerte, sentirse poco valorados y queridos o ser sometidos al trabajo por su propia familia o patrón.

Por la pobre o inexistente posibilidad de higiene que deben sufrir, falta de agua potable e instalaciones sanitarias para sus necesidades básicas hace que la gente, encima, los ignore.

#### ● Bajo rendimiento escolar y deserción.

Reducción de la inteligencia, desórdenes del neurodesarrollo, discapacidad del aprendizaje, dislexia, retardo mental, desorden del déficit de la atención y autismo, ya sea por las consecuencias físicas que trae el déficit de los nutrientes adecuados o por el propio círculo de pobreza que genera la falta de educación (de los padres primero y niños después) al no poder concurrir a la Escuela en épocas de laboreo o por la gran distancia en las zonas rurales a una Escuela. ●



# Hacia nuevas definiciones de "lo rural"

**E**n la actualidad existe un amplio debate acerca de cómo se caracteriza lo rural. Tanto desde el punto de vista conceptual como en términos operativos están fuertemente discutidas las definiciones acerca de lo rural.

Aunque no es objetivo en este análisis el polemizar en torno a este debate, no puede dejar de plantearse una referencia acerca del mismo. Diversos trabajos ponen en cuestión la visión dicotómica que contraponen lo rural a lo urbano. Esta visión dicotómica de contraposición campo-ciudad puede rastrearse en la propia tradición sociológica, expresada en el pensamiento de algunos autores.

El tamaño de la población y el grado de complejidad de la división social del trabajo son indicadores que organizan de alguna manera conceptos clásicos como comunidad y sociedad (Tonnies), solidaridad mecánica y solidaridad orgánica (Durkheim), por citar algunos de los más conocidos. En estas nociones puede encon-

trarse una imagen *del campo* caracterizado por relaciones personales y afectivas frente a una ciudad caracterizada por relaciones impersonales e instrumentales, así como también una contraposición entre la mínima diferenciación y la mayor diferenciación de funciones y división del trabajo.

En los años '50 y '60 del siglo anterior, la contraposición urbano/rural se encontraba presente en las teorías de desarrollo, con fuerte basamento en el pensamiento económico keynesiano y en la sociología estructural- funcionalista de Parsons.

La contraposición entre tradición y modernidad, la idea de evolución de instituciones simples a instituciones complejas, y un fuerte ideario de modernización caracteriza dicha producción.

## La crisis de la agricultura de la década del '60 del siglo XX, llevó a un cuestionamiento de estas teorías, ya que de alguna manera, en muchos de los países de la región las realidades de desigualdad y pobreza sustituyen la idea misma de desarrollo.

Actualmente los principales cuestionamientos tienen que ver, por un lado con la visión de progreso lineal y unidireccional planteada por la teoría de la modernización según la cual las sociedades iban a ir evolucionando inexorablemente desde esquemas primarios de producción hacia otro tipo de esquemas.

Además, se cuestiona una visión que contraponen campo y ciudad como dos realidades estáticas, careciendo de una visión dinámica del cambio social en el campo.

Asimismo, se cuestiona cierta imagen bucólica (y de unicidad) del campo caracterizado exclusivamente como un ámbito de relaciones cálidas, personales, sólo con presencia de actividad agraria, y aparentemente aislado de lo que acontece en las grandes ciudades.

Algunos autores (particularmente europeos) aluden también a los cambios ocurridos en el mundo rural en los últimos tiempos, entre los cuales señalan: una integración más funcional entre lo rural y lo urbano, la transformación de estilos de vida y valores tradicionalmente asociados a lo rural, el desarrollo de tecnologías de la información y la comunicación que acercan ambos mundos, la diversificación de la estructura productiva, entre otros.

Por otro lado existe también un intenso debate respecto de las definiciones operativas utilizadas para clasificar lo rural.

La CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) en el seno del Grupo Interagencial para el Desarrollo Rural ha iniciado discusiones y nuevas propuestas junto con el Instituto

Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA).

Entre los principales cuestionamientos se plantea el hecho de que las definiciones de los Censos no sufrieron prácticamente modificaciones desde los años '60 (arrastrando la influencia de las teorías de la modernización de la época), y también la heterogeneidad de criterios entre países respecto de a qué se denomina rural.

También se visualiza que los criterios demográficos resultan insuficientes para definir lo rural y en la necesidad de incorporar otras dimensiones.

Se destaca la relevancia de estos debates ya que se visualiza como fundamental poder trabajar en el futuro con información estadística obtenida a partir de definiciones más homogéneas de lo rural, considerando la importancia que tienen las estadísticas oficiales en la definición, diseño y seguimiento de las políticas públicas.

Algunos trabajos recientes plantean una revisión de la visión dicotómica entre urbano y rural. Desde el punto de vista conceptual, algunos trabajos elaborados a instancias del IICA proponen, en este sentido, el Enfoque de Nueva Ruralidad.

## Desde una perspectiva centrada en el desarrollo rural sostenible, se propone repensar el ámbito de lo rural desde una perspectiva territorial.

El ámbito rural es pensado como un territorio construido a partir del uso y apropiación de los recursos naturales donde se generan procesos productivos, culturales, sociales y políticos. Estos procesos se generan por el efecto de localización y apropiación territorial, de lo cual se desprende que los recursos naturales son factores de producción localizados. En esta visión, el factor diferenciador de lo rural radica en el papel determinante de la oferta de recursos naturales.

En este sentido, el territorio rural puede contener centros urbanos mayores cuya funcionalidad territorial está definida por las actividades de uso de los recursos naturales sobre los cuales se ubica.

La propuesta hace foco en la necesidad de construir un pensamiento acerca del papel estratégico y del potencial de desarrollo del territorio rural.

Por otro lado, desde el punto de vista operativo, la CEPAL, en el marco del Grupo Interagencial para el Desarrollo Rural ha realizado trabajos en donde están fuertemente discutidas las definiciones sobre lo rural. En uno de los trabajos, se plantea que en la región hay algunas áreas discutibles respecto de su caracterización. Existen áreas denominadas rurales, pero responden a una

frontera ficticia y en realidad son urbanas.

Existen áreas que son rurales en relación a los espacios pero que están a una distancia y con una infraestructura vial que permite el flujo de personas (por trabajo o para acceder a bienes y servicios), que podrían llamarse periurbanas o "rururbanas".

También, según este trabajo, existen localidades ubicadas a una distancia intermedia de ciudades, provistas de una serie de servicios administrativos.

Finalmente existen los asentamientos dispersos, que quedan a una distancia alejada de centros de servicios y escasamente provistos de infraestructura caminera u otra.

Se plantea lo limitado de utilizar solo la localización de la población como única dimensión espacial en la definición de rural y en cambio la necesidad de incorporar otras dimensiones como la densidad de población, accesibilidad, distancias.

De hecho, en otro trabajo de CEPAL se muestra como se ha contribuido a la subestimación de la incidencia de lo rural en América Latina, referenciando un estudio realizado por el Banco Mundial. En el mismo, partiendo de la definición de "rural" utilizada por la OCDE, se recalculó la población "rural" de América Latina y el Caribe en base a una densidad de 150 habitantes por km2 por municipio y más de una hora de distancia a una ciudad de más de 100.000 habitantes, obteniendo de este modo una incidencia del 42% de población rural en la región, frente al 22,2% (2005) obtenido según la sumatoria en base a la definición censal de "rural" de cada país. ●

Extraído de Cuadernos de SITEAL  
Cuaderno 5: Contextos rurales:  
continuidades y rupturas en el acceso a la educación



# CAMBIAR LA EDUCACIÓN ES UN PROCESO COMPLEJO

los escolares de cualquiera de los niveles considerados básicos: la escuela primaria y la secundaria.

En cambio, cuando se refieren al nivel superior, los comentarios tocan más que nada los rendimientos del “sistema” en términos de abandono de los alumnos, lo que produce una bajísima graduación, sobre todo en la universidad. En realidad también en el nivel primario y medio todos los problemas de nivel de calificación en materias terminan por manifestarse en la repetición de cursos de los alumnos y finalmente, en el abandono de la escuela, lo que hace que un grupo social inmenso carezca de preparación y/o de la certificación que acredite el nivel medio terminado.



**Pero al causal de rendimiento académico debe sumarse otro que es lamentablemente muy frecuente: el ausentismo y las sanciones por indisciplina.**

En síntesis, en todos los casos y en todos los niveles de la enseñanza, hay diferentes problemas de “escolarización”, del aprovechamiento de la educación institucionalizada y reconocida por la sociedad, que se manifiestan en los niveles de calificación, de ausentismo e indisciplina, que terminan en la mayoría de los casos en el abandono, a lo que hay que sumar las carencias en lo que se refiere al desarrollo de las capacidades básicas y laborales.

Esta variedad de condiciones y resultados problemáticos apunta a que debemos caracterizar la situación descrita de la educación formal como perteneciente a un “sistema”, enmarcado en una sociedad con condiciones culturales y económicas de complejidad creciente. Es decir, se trata de un fenómeno de desajuste del recurso institución educativa con todos los procesos previstos para su funcionamiento, que no se corresponde con las condiciones sociales, culturales, económicas, etc. existentes, tanto en lo interno como en las relaciones externas.

Esta falencia es estructural, porque aún los que logran egresar lo hacen en la mayoría de los casos con insatisfacción y dificultades de inserción eficiente y gratificante respecto del contexto social, cultural y laboral en el que viven.

Desde los gobiernos, no importa la orientación o pertenencia política o partidaria, siempre se atiende esta situación sistémica con algunas o muchas soluciones, que todas ayudan en muchos casos, pero no resuelven el problema como conjunto sino algún factor que se toma como “causante”, lo que es sólo atender a “partes” o “hechos” que se relacionan con los resultados pero sin tener en cuenta el “sistema”. En definitiva, se comportan como morigeradores o suavizantes en el mejor de los casos, de procesos que se procura corregir, y en muchos, como parches o “compresas” que sólo sirven mientras actúan y presionan sobre uno de los factores

La información y los comentarios periodísticos que se publican sobre la calidad de la educación están dedicados, con casi absoluta frecuencia, a los problemas de rendimiento y/o de comportamiento de

para que no se manifieste. Esas soluciones, además, tampoco son autosustentables, siempre ceden, se modifican o desaparecen y al final los problemas vuelven a manifestarse, se confirman o se agravan.

Por eso la búsqueda de soluciones para efectivamente lograr un cambio sustentable de la educación, debe plantearse siempre desde un enfoque sistémico, ya que en toda la vida social los problemas relativos al cumplimiento de una función sustantiva, como esta de la educación, se descubren como un conjunto de componentes, que tienen entre sí relaciones de correspondencia, interacción, policausalidad, contextualización, etc.

Por ello y para simplificar, se puede clasificar la búsqueda de explicaciones de los problemas de la educación en el agrupamiento de los factores como extraescolares e intraescolares.

Entre los “extraescolares” están todos los que se refieren a la sociedad, de los cuáles los más directamente relacionados son los siguientes:

- La condición social y cultural de origen de los alumnos, que hoy se ve como francamente heterogénea, diversa, a lo que se agrega en muchos casos la experiencia del fracaso, de la marginación, del hambre, etc. No importa la edad del sujeto, puede tener 4 años o 23, pero en todos esos casos y por procedencia social hay déficits varios, experiencias negativas que tocan la autoimagen, la motivación, las capacidades de comunicación, la iniciativa, la integración, la proyección en el grupo, en el tiempo, etc. La importancia de este factor que se manifiesta en la condición del sujeto, se observa no sólo en los que efectivamente se identifican como marginados, sino en todos los que tienen limitaciones para el desarrollo personal. Sobre esta realidad tiene mucho que hacerse desde la misma sociedad, pero también la escuela tiene que asumirlo porque el alumno está allí y no espera.

- Asimismo, debe considerarse las condiciones en que se desarrolla la vida social misma, en la que viven y se desarrollan todos los niños y jóvenes, en un contexto de cultura, comunicación y tecnologías cambiantes en forma vertiginosa. Se produce así una “socialización de hecho”, prácticamente sin orientación posible, que afecta a todos, en especial a los jóvenes, que son un segmento particularmente sensible a todas las novedades comunicacionales o culturales con las que se convive. Esta es una condición general de la vida social que directa e indirectamente genera un modo de comunicar, comportarse, integrarse, proyectarse. ¿Cuánto está la escuela cerca o lejos de esta realidad?

Entre los factores “intraescolares” se pueden enumerar rápidamente los principales:

- La escuela como organización, cuyo modelo original y habitual es el “piramidal”: están ya establecidos los principios rectores y, sobre todo, las acciones que se deben ejecutar en todas las escuelas similares en cuanto a nivel y especialidad. El sistema le agrega una “supervisión” que hace al aseguramiento del cumplimiento de las funciones y los procesos de acuerdo con lo establecido.
- La escuela como infraestructura, que contiene y facilita la disponibilidad de elementos físicos que facilitan el trabajo.
- El alumno, como el sujeto con características no sólo individuales sino también sociales, portador de una experiencia y una cultura que lo condiciona fuertemente, pero que tiene disponible la necesidad de aprender.

- El personal de la institución educativa, como los actores dinámicos de la organización, que actúa y se gratifica o se deprime por su escuela y sus alumnos, un factor que siempre se señala como clave de la calidad.
- El diseño curricular y los procesos de enseñanza y aprendizaje que se utilizan para lograr la formación prevista.
- Los materiales de aprendizaje que utiliza el docente y el estudiante, que acompañan y ayudan al aprender.
- Los vínculos con la comunidad local, más allá de la natural relación con los padres, en la búsqueda de significados del aprendizaje.
- La dirección de la institución, como la reguladora y animadora de la acción de todas las personas que conviven en la institución.
- El liderazgo, como factor dinámico de la organización, que puede ser ejercido desde diferentes responsabilidades.

Visto este panorama sin dudas se está frente a una realidad compleja, tanto por la variedad de los componentes de esa totalidad que se comprende y relaciona, como también por el comportamiento variable de las personas en contexto. En la sociedad donde impera el paradigma de la complejidad, esta se manifiesta sobre todo en la inestabilidad de los procesos, en la imprevisión, en la variación de los comportamientos, en la variación de los impactos de cada cambio, en la necesidad de rever, de reiniciar, de decidir ante la novedad en la que se debe proyectar en forma continua.

Por tanto, si se quiere proponer o iniciar un cambio en la educación, ¿Qué hacer? ¿Por dónde comenzar? ¿Qué priorizar?...

Sí, efectivamente, lo primero es decidirse por aceptar que el problema requiere un enfoque sistémico y no parcial, que hay que hacerse cargo del todo pero con dos condiciones del enfoque sistémico: que es dinámico en el tiempo y en el espacio, por lo que sus reacciones son diversas, y las decisiones configuran un proceso continuo, y, por otro lado, que se vincula e interactúa necesariamente con el contexto, que es la realidad en la que viven, estudian y se realizarán los alumnos.

Por eso mismo hay que huir de soluciones que parecen fáciles y se encaran siempre como prioridad: sancionar leyes, decretos, reglamentaciones, etc., porque se considera que el cambio debe comenzar por las normativas, las que luego sólo tienen que aplicarse. En una sociedad con complejidad creciente, con cambios vertiginosos, cambiar las normas no es una solución, sino otro problema más y que seguramente agrava la situación existente.

La solución desde lo normativo, que es aparentemente “lógica”, parte de comprender que el concepto de sistema de la educación se resume en previsiones normativas que regulan todos los componentes. Esta es la concepción lineal de la educación, por lo que le cuesta y hace casi imposible hacerse cargo de la realidad. Este error tiene como presupuesto que no existe una interacción constante entre todos los componentes del sistema. Esta no es la realidad. Precisamente lo cierto y rico de un sistema es concebirlo como dinámico, como de interacción necesaria y continua.

Partiendo pues de la aceptación de la concepción sistémica y compleja de la educación como servicio, en un contexto de complejidad creciente ¿Qué es lo prioritario para iniciar el cambio, asumiendo la educación tal cual está organizada? Evidentemente lo primero es trabajar la calidad en las capacidades para decidir. Lo prioritario es calificar, capacitar, sostener, orientar, animar la gestión para que las decisiones se tomen con acierto y eficiencia. Pero no se trata ya de la gestión de gobierno, sino de toda la gestión donde exista una responsabilidad respecto de componentes del sistema. Asumir que se deben y pueden tomar decisiones “en situación” y no desde un “reglamento” existente es ya cambiar de modelo de gestión.

Actualmente, el sistema como organización lineal está concebido como un todo piramidal, donde las relaciones, las comunicaciones son fundamentalmente verticales y con dirección lineal de la cúspide a la base. Aquí es donde hay que iniciar el cambio que es un cambio del modelo de organización del servicio y de la calidad de gestión.

Quiénes conducen y orientan el cambio y han elegido la capacidad de gestión como eje de acción, tendrán entonces que establecer una estrategia de desarrollo, que debe pasar por identificar

los nodos donde la capacidad de decisión es crucial y la generación de una concepción y una dinámica de conducción que los reconozca y los estimule a una interacción constante de información, toma de decisión, cooperación, transferencia.

De todos los componentes ya enumerados del sistema de educación, la dirección de las instituciones educativas es un punto donde las decisiones tienen consecuencias directas en los procesos y resultados que se obtienen.

**Las instituciones funcionan como un pequeño o gran sistema que requiere capacidad para asumir la realidad, identificar problemas y desafíos, establecer planes de acción, movilizar los recursos y ponerse en marcha, haciendo realidad una dinámica compleja para el mejoramiento de los indicadores de calidad.**

Aquí debe asumirse que la institución educativa es el corazón de la educación. No se trata de una oficina o de un sector de distribución de conocimientos. Es un espacio en el que las personas interactúan, crean, opinan, construyen, resuelven, sueñan, ejecutan, evalúan, escuchan, participan... Es la vida que fluye tratando de cumplir objetivos y de realizar proyectos. Es el lugar donde entre todos generan una cultura y una identidad que logra pertenencia. Por eso es el corazón y el lugar más delicado y valioso del sistema.

El eje de acción y la estrategia elegidos como prioridad deberán enmarcarse en definiciones iniciales que permitan orientar y apoyar las decisiones tales como:

- Principios liminares que recojan lo fundamental de la educación pública y de las políticas de Estado.
- Los valores a los que se apunta.
- Los criterios que condicionarán todas las acciones en el sentido de la estrategia elegida y que se tienen que relacionar con la calidad y la realización de las personas.

Decimos que este es el principio, esta es la prioridad para posicionarse con posibilidades en una sociedad y cultura complejas.

A medida que se vaya avanzando se irán generando otros ejes y estrategias que tendrán que ser convergentes, compatibles con una gestión compleja, muy comunicada con la realidad que se vive en la base, que procura sostener el sentido, para que todos los protagonistas se sientan pertenecientes, que buscan un ambiente y resultados que genere gratificación y no frustraciones o relegamiento.

Tampoco debe pensarse que por elegir una prioridad todo lo que se está haciendo se suspende (programas, proyectos, etc.). El cambio siempre será un proceso, que en su desarrollo generará modificaciones, otros ejes de acción, nuevas estrategias, pero eso es lo esperable en un proceso que siempre será complejo y requiere una mirada atenta e inteligente, constante y creativa.

Para que esto sea realizable el equipo de gobierno y los diferentes niveles territoriales que conduzcan el cambio tienen que tener convicciones muy fuertes, capacidades estratégicas, conocimientos técnicos, concepción de trabajo de equipo y habilidades de liderazgo que les permitan escuchar, comprender, orientar y sostener a quienes están haciendo un cambio en sí mismos y animando a otros, para ser los conductores que todos esperamos.

Sólo así la educación cambiará, sólo con ese eje funcionando con eficiencia y creatividad se logrará la calidad esperada, se utilizarán los recursos con pertinencia y, sobre todo, los niños y los jóvenes estarán preparados para incorporarse a la sociedad exigente que los contiene y espera. ●

**Prof. OSCAR B. SALOMONE**

Presidente

Red Argentina de Cooperación  
para la Educación Tecnológica y la Formación Profesional  
presidencia@redacet.org  
www.redacet.org



# Hacia una nueva sociedad basada en un desarrollo sostenible real, no utópico

Quando los primeros astronautas mandaron imágenes externas de la Tierra, comprendimos la gran fragilidad de nuestro hermoso planeta, único en todo el Sistema Solar.

**L**a Biosfera, término acuñado por Lamarck y utilizado en su sentido moderno por el científico soviético V. I. Vernadsky para expresar la delgada capa capaz de sustentar la vida, es sumamente vulnerable y está siendo alterada con demasiada rapidez "No es mucho lo que por el momento sabemos sobre la estructura y funcionamiento de la Biosfera. Tenemos una idea bastante exacta sobre la cantidad de energía solar que dispone la Tierra, pero no sabemos a ciencia cierta la proporción que se fija en la fotosíntesis, a pesar de que ése es el punto de partida en todos los procesos relacionados con la vida en nuestro planeta. Nos consta que hay unos límites al volumen de las modificaciones que puede soportar la Biosfera sin que se deteriore su estructura funcional, pero se ha hecho muy poco por localizar las regiones sensibles de la misma". (F.E. Eckardt)

Estamos poniendo en peligro la vida en el planeta (no el planeta en sí), pues desconocemos los implicados mecanismos de regulación sistémica que pueden darse y el tiempo necesario para que ello ocurra.

**Gaia, Arca, Madre Tierra, Ecosfera.** Nombres poéticos para un planeta en decadencia, que no suficiente con soportar la contaminación de su Atmósfera o de su Hidrosfera, observa, aunque no indiferente, la injusticia social, la falta de libertad, el enfrentamiento armado, el egoísmo, el ansia de poder, el consumismo desenfrenado, la intolerancia generalizada, etc..

En la actualidad, la felicidad de una parte pequeña de la población (1.500 millones), se basa en conseguir "el poder" por encima de toda lógica solidaria y conservacionista de la especie humana. Los indivi-



Los valores sociales han cambiado, han transmutado hacia el "culto al poder": poder político, social, económico, tecnológico, cultural, étnico, gubernamental...

dualismos, aunque sean de 1.500 millones de personas, nunca han prosperado a lo largo de la historia, y mucho menos en el momento actual en el que todos vemos peligrar el buen fin de nuestro viaje.

Es necesario adquirir un nuevo comportamiento ante el Ambiente, una nueva ética de la solidaridad y de la acción, una nueva visión del funcionamiento del Medio, un renacer de valores que permita el desarrollo sostenible de toda la Humanidad a través de sistemas democráticos y libertad social, una buena racionalización de los recursos y utilización adecuada de la Tecnología para conseguir una calidad de vida adecuada para las generaciones presentes y futuras.

Aunque existen muchas connotaciones acerca de la semántica de "calidad de vida", ésta debe basarse en conseguir aquellos elementos imprescindibles para que se de la vida, tanto en su aspecto biológico como natural, social, económico y cultural, ya que el Ambiente es un término complejo y amplio que abarca no sólo el medio natural, sino además el propio ser vivo y las mutuas relaciones que se establecen en ambos y entre ambos.

Unas y otras interactúan conjuntamente, bien potenciándose o autoexcluyéndose, están sujetas a cambios (a menudo no predecibles) y evolucionan tanto en el tiempo como en el espacio.

Ante esta variedad y complejidad del ambiente es más correcto hablar de problemática ambiental en sustitución de problemas ambientales, ya que cada uno de ellos tiene connotaciones diferentes de unos países a otros. La posible solución de uno, conlleva, sin lugar a dudas, alternativas de gestión adecuadas para muchos otros. Porque el ambiente es un Sistema y funciona como un todo, y el todo siempre es más rico, variado y complejo que la suma de cada una de sus partes.

Pero en el Ambiente Tierra existen dos ambientes muy distintos y sin embargo sumamente relacionados: el de los países desarrollados, el Norte, y el ambiente de los países en vías de desarrollo, el Sur. En ambos, la problemática ambiental alcanza cotas y percepción diferentes.

Mientras el Norte acapara el mercado económico, la tecnología, los sistemas democráticos, la contaminación natural y urbana, el consumismo, el despilfarro, la planificación general, en el Sur concentra las más altas cotas de pobreza, una tecnología obsoleta, (adquirida la mayoría de las veces a países desarrollados a través de largos endeudamientos), unos recursos naturales poco degradados pero en vías de serlo y muchas zonas aún son moneda corriente el analfabetismo y el hambre, etc..

El pasado Siglo XX ha sido pródigo en acontecimientos importantes para la Humanidad. Los hechos acaecidos, tanto a nivel científico como en su aplicación tecnológica, han supuesto progreso, riqueza, independencia, cultura, poder, calidad de vida, pero también es cierto que cada vez hay más diferencias entre ricos y pobres, entre unos países y otros.

Así como en el Siglo XVII imperó el colonialismo, en la actualidad también existe un colonialismo sumergido tanto a nivel social como gubernamental, que impide el desarrollo de los derechos humanos de los más deprimidos y la solidaridad entre las Naciones.

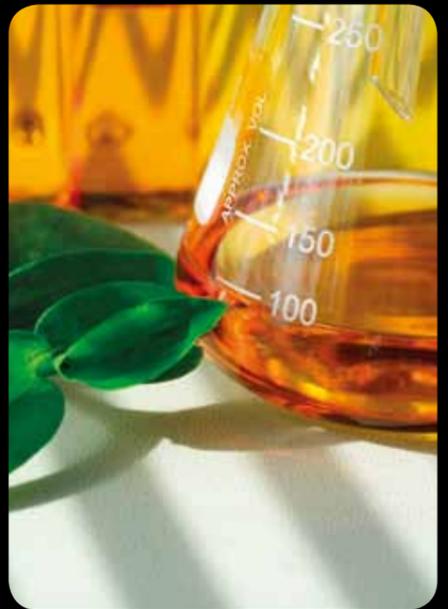
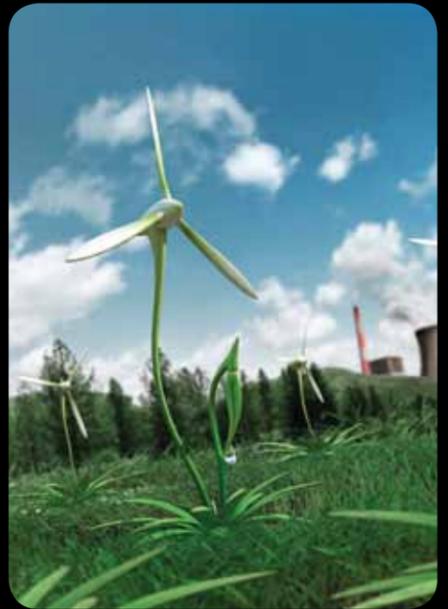
Es necesario plantearse un cambio para este Siglo XXI; un cambio que suponga una ruptura del sistema actual para evolucionar hacia una nueva sociedad basada en un desarrollo sostenible real, no utópico.

Pero a través de nuestra visión compartimentada del mundo, de nuestro egoísmo tecnológico, económico y mercantil, del sistema antropocéntrico dominante sobre el natural, de las luchas encarnizadas entre etnias, del consumismo y despilfarro exacerbado de ciertas sociedades mientras otras atraviesan períodos de penuria, nunca abordaremos el proceso que culmine en un nuevo paradigma de subsistencia universal.

Sólo cuando reflexionemos que formamos parte de un Ecosistema Mundial, la Biosfera, (donde existen múltiples relaciones bidireccionales, a través de las cuales actuamos sobre el medio pero también el medio condiciona las mismas), estaremos predispuestos al cambio, estaremos en el camino de la actuación racional con el entorno, nos situaremos en un nuevo paradigma necesario para el siglo XXI, el paradigma de la reconciliación del Hombre con la naturaleza para una supervivencia conjunta. •

Es urgente un cambio en el sistema de valores de la Humanidad, atravesando el umbral de dominadores de la Naturaleza a sentirnos parte integrante de ella, de sus ciclos y de su destino.

MARÍA DOLORES SAN MILLÁN VERGÉ  
Universidad del País Vasco (San Sebastián / España)





## Mejorar la educación en las zonas marginadas

**A** pesar del crecimiento del mercado de trabajo relacionado con la mejora económica y la sustitución de importaciones, todavía hay en la Argentina varios millones de personas que viven en situación de pobreza o marginalidad preocupante. Muchos de ellos no pueden acceder a empleos calificados por falta de las competencias profesionales y sociales que requiere el mercado del empleo. Muchos niños y jóvenes marginados no pueden salir de la extrema pobreza si no se mejoran la educación pública y la formación profesional.

Falta de motivación para estudiar, baja autoestima, adicciones, comportamiento violento, abandono de los estudios, son algunos de los problemas que presentan alumnos de todos los sectores sociales, pero que parecen ser más frecuentes en las zonas marginadas. Algunos ejemplos son muy alarmantes: niños que no conocen los nombres de los colores o que no conocen su propio apellido al llegar a primer grado.

### RETARDO PSICOLÓGICO

Se ha observado un retardo en el desarrollo psicológico en niños pequeños en zonas marginadas, lo puede ser un obstáculo importante para el aprendizaje. Una investigación realizada en la provincia de Santa Fe indica que 20% de los alumnos de primer grado tenían un desarrollo psicológico menor al correspondiente a su edad, probablemente por falta de los estímulos necesarios en los primeros años de vida.

También se observó un frecuente estado depresivo en alumnos de escuelas primarias y secundarias, que muchas veces se manifiesta en un comportamiento violento y que probablemente es una de las causas de la falta de motivación para estudiar. Una investigación en Rosario indica que 50% de los alumnos de escuelas situadas en zonas marginadas presentan signos graves de depresión, mientras que en escuelas situadas en zonas de clase media tienen esos signos el 25% de los alumnos.

Los docentes también sufren problemas psicológicos. La escuela pública es una caja de resonancia de los problemas sociales y muchos maestros que enseñan en escuelas en zonas marginadas sufren actos de delincuencia en el camino a su trabajo o situaciones de violencia en su clase. Ansiedad y depresión son problemas frecuentes en el magisterio.

En ciertos casos los docentes pueden convertirse en parte del problema. Investigaciones realizadas durante 10 años en la zona de Rosario (Santa Fe) indican que muchos docentes tienen opiniones negativas o muy negativas con respecto a alumnos provenientes de zonas marginadas. A la marginación social de muchos alumnos se suma la discriminación educativa, aumentando la probabilidad de fracaso escolar y social.

### ¿QUÉ HACER?

Para resolver estos problemas se pueden organizar activida-



Por RAÚL GAGLIARDI  
Director del IRICE

des en las escuelas para compensar el desarrollo psicológico, mejorar la autoestima y la confianza de los alumnos en su propia capacidad y lograr que desarrollen las competencias necesarias para mejorar sus condiciones de vida. Es posible mejorar la enseñanza para lograr que todos los alumnos aprendan a escribir y a leer correctamente, construyan los conocimientos básicos sobre educación para la salud, educación sexual, educación para el ambiente y desarrollen la capacidad para aplicarlos en su vida. También es posible que los alumnos desarrollen las competencias profesionales y sociales que demanda el mercado de trabajo y la organización de nuevas actividades económicas.

Para lograr esos objetivos la educación pública debe integrarse más con la sociedad. Lo que ocurre en la escuela con cada alumno no es ajeno a su historia personal. Hay que considerar a cada alumno como un individuo que vive en una sociedad, no como alguien que sólo existe entre las cuatro paredes del aula. Las medidas en el sistema educativo deben ser coordinadas con las medidas de mejora social. Es necesaria una acción conjunta de autoridades, docentes, investigadores y trabajadores sociales integrando las acciones realizadas en zonas marginadas con las realizadas en las escuelas.

### LOS CAMBIOS

Las soluciones deben incluir cambios en los programas de estudio, en los métodos de enseñanza y, sobre todo, en la formación de los docentes para que desarrollen la capacidad de resolver las complicadas situaciones que se les presentan diariamente en el aula y cambien las concepciones negativas sobre los alumnos marginados. Esas soluciones deben ser elaboradas y evaluadas a partir de datos obtenidos en las escuelas y la sociedad. La participación de los docentes en esas investigaciones es un elemento clave para la mejora de la educación en zonas marginadas. ●

© La Capital

